

LA FIESTA DEL ÁRBOL

HISTORIA

El martes de Carnaval de 1805 se estrenó, en Villanueva de la Sierra (Cáceres) , la primera Fiesta del Árbol,

La mano del párroco Ramón Vacas dio luz a una celebración que implicaba a las instituciones más importantes de la sociedad del momento.

El objetivo era enarbolar el camino hasta el colegio de los escolares, para que éstos les dieran su protección diaria. Se adornaría la plantación con música y baile.

El norteamericano estado de Nebraska el 10 de abril de 1872, se enorgulleció también al instituir esta celebración. El objetivo, una arbolada en un ambiente lúdico, consiguió una enorme afluencia de gente y masiva plantación de árboles.

El año 1904, la Fiesta del Árbol Frutal se estableció por medio de Francesc Viñas en Moya (Moià), provincia de Barcelona. Distribuían bonos de ayuda para cuidar un joven olivo, y luego plantarlo al año siguiente.

La mayor curiosidad se da en Mondoñedo (Lugo) donde los Archivos municipales de 1569 dan cuenta de un "acuerdo":

Cada familia tenía que plantar por San Blas 3 árboles, distintos. Si no, serían objeto de una multa.

LEGISLACIÓN

Tres Reales Decretos amparan actualmente en España la Fiesta del Árbol:

-R.D. 11/3/1904

-R.D. 11/5/1906

-R.D. 5/1/1915

Se establece en ellos la obligatoriedad de establecer en los Presupuestos municipales una partida para la Fiesta del Árbol.

OBJETIVOS

La Fiesta del Árbol la entendemos como un homenaje al Árbol y a sus beneficios. Debemos recoger todo el espíritu y el ánimo de los que nos precedieron en estas actividades. La base es sencilla: plantar disfrutando.

El principal objetivo es inculcar el respeto al Árbol, como ser vivo que es.

Apreciar también la diversidad de la vida y compartirlo con los iguales.

Conocer es el primer paso para querer.

ACTIVIDADES

La principal es la plantación. Antes, diversos juegos relacionados con los árboles (tipo gymkhana, siempre respetuosa), ayudarán a calentar y estirar para hacer mejor nuestro trabajo. Los grupos de animación locales tienen mucho que decir en este sentido.

Lo importante no es plantar muchos árboles, sino pocos pero bien. Cuando seamos expertos, cogeremos más ritmo;

Las plantaciones "simbólicas" no nos valen. Tenemos que plantar con futuro. Aunque sea un árbol, ejemplificar.

-Un buen hoyo es sinónimo de garantía. Y si se puede hacer antes, mejor.

-Insistir en no pisotear esa tierra, que nos valdrá para rellenarlo

-Separar las piedras que vayan saliendo para echar en el fondo unas pocas.

-Formar dos Equipos: Tierra y Agua

-Tierra llenará el hoyo con el Árbol, en orden y con la mínima ayuda de los mayores

-Agua (el mismo equipo en distinto tiempo) llenará de agua el alcorque, la piscinita que se queda, hasta que salga la última brubuja de aire.

-Luego la música, el alma de los pájaros, junto con megafonía que puede compartirse con recitales de poesía de boca de mayores y pequeños, puede hacer de este día otro hecho histórico.

Es interesante después realizar una evaluación de la Jornada, para ver las mejoras posibles.